

SEPTIEMBRE 28 DE 1938

44ª REUNION — Continuación de la 17ª SESION ORDINARIA

Presidencia del doctor **RAMON S. CASTILLO**,
Vicepresidente de la Nación,

y del doctor **ALBERTO F. FIGUEROA**,
Vicepresidente provisorio del Senado

Senadores presentes: Alberto Arancibia Rodríguez, Mario Arenas, Herminio Arrieta, Ricardo Caballero, Aldo Cantoni, Juan B. Castro, Raúl Ceballos Reyes, Juan Cepeda, Atanasio Eguiguren, Alberto Francisco Figueroa, Francisco R. Galíndez, Manuel García Fernández, Héctor González Iramain, Laureano Landaburu, Eduardo Laurencena, Lucio López Peña, Juan José Lubary, José Heriberto Martínez, Alfredo L. Palacios, Jorge J. Pinto, Guillermo Rothe, Fernando Saguier, Matías G. Sánchez Sorondo, Antonio Santamarina, Carlos Serrey, Gilberto Suárez Lago, Juan R. Vidal, Benjamín Villafañe.

Senador ausente, con licencia: Robustiano Patrón Costas.

SUMARIO

1.—Asuntos entrados:

I.—Mensaje del Poder Ejecutivo remitiendo la memoria y balance de la Institución Juan Anchorena.

II.—Mensaje del Poder Ejecutivo acusando recibo de la nota por la que se le comunicó la designación de presidente de la Nación para el caso de acefalía.

III.—Comunicaciones oficiales.

IV.—Despachos de comisiones.

V.—Peticiones.

2.—Moción del senador Serrey para que se envíe al Ministerio del Interior copia de una nota de concesionarios de ómnibus de la Capital. Se aprueba.

3.—Asuntos entrados:

VI.—Peticiones.

4.—Moción del senador López Peña, ampliada por el senador Eguiguren, para que se publiquen en el Diario de Sesiones todos los antecedentes que obran en poder de comisión, relativos al proyecto de ley de creación de la Junta Reguladora de la Industria Azucarera. Se aprueba.

5.—Integración de comisión.

6.—Proyecto de ley del senador Saguier sobre reincorporación y ascenso del coronel Antonio Esteverena.

7.—Moción del senador Arancibia Rodríguez para que el Senado se constituya en comisión el día de mañana a efectos de considerar el proyecto de ley en revisión, sobre liquidación de la moratoria hipotecaria. Se aprueba.

- 8.—**Moción del senador Landaburu** para que las sesiones de mañana y pasado mañana se inicien a la hora 15. Se aprueba.
- 9.—**Moción del senador Sánchez Sorondo** para que se integre provisoriamente la Comisión de Presupuesto. Se aprueba.
- 10.—**Mociones de preferencia.**
- 11.—**Proyecto de ley**, reproducido, del senador Suárez Lago, por el que se crea una escuela profesional de mujeres en Mendoza.
- 12.—**Indicación del senador Eguiguren** para que se inserten dos cartas en el *Diario de Sesiones*.
- 13.—**Continúa la consideración de los despachos de la Comisión de Negocios Constitucionales** en la consulta referente al trámite que debe darse al proyecto de ley número 12.383, sobre despidio por matrimonio, con motivo del veto del Poder Ejecutivo. Se aprueba el de la minoría.
- 14.—**Consideración del proyecto de ley de creación de la Comisión Nacional de la Tuberculosis**, vetado parcialmente por el Poder Ejecutivo. Se resuelve remitirlo a la Cámara de Diputados.
- 15.—**Continúa la consideración del despacho de la Comisión de Justicia e Instrucción Pública** en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo, por el que se crea la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos. Se aprueba con modificaciones.
- 16.—**Moción de preferencia.**
- 17.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto** en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se prohíbe la exportación de metales. Queda aprobado.
- 18.—**Asuntos entrados:**

VII.—**Despachos de comisiones. Mociones de preferencia.**

- 19.—**Consideración del despacho de la Comisión de Peticiones y Poderes** en el proyecto de ley en revisión, por el que se acuerda remuneración vitalicia a los ciudadanos que han ejercido la presidencia y vicepresidencia de la Nación. Se aprueba, quedando convertido en ley.
- 20.—**Consideración del despacho de la Comisión de Hacienda** en el proyecto de ley en revisión, por el que se modifica el artículo 12 de la ley número 10.650, relativo a la antigüedad para el otorgamiento de préstamos a empleados y obreros ferroviarios. Se aprueba, quedando convertido en ley.
- 21.—**La Comisión de Peticiones y Poderes** retira el despacho en el proyecto de ley por el que se otorga pensión a la viuda del ex vicepresidente de la Nación, doctor Enrique Martínez.

- 22.—**Consideración del despacho de la Comisión de Negocios Constitucionales** en el proyecto de ley en revisión, declarando casa histórica el edificio de la comuna de Buenos Aires, situado en las calles Juramento y Cuba. Se aprueba.
- 23.—**Moción de preferencia.**
- 24.—**Consideración de varios despachos de la Comisión de Peticiones y Poderes** acordando una jubilación y diversas pensiones. Se aprueban.
- 25.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto** en el proyecto de ley del senador Suárez Lago por el que se acuerda un subsidio a la biblioteca del Colegio Nacional Agustín Alvarez, de Mendoza. Se aprueba.
- 26.—**Consideración del despacho de la Comisión de Presupuesto** en el proyecto de ley del senador Serrey por el que se acuerda un subsidio a la biblioteca de la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini. Se aprueba.
- 27.—**Consideración de varios despachos de la Comisión de Peticiones y Poderes** en diversos proyectos de ley en revisión, por los que se acuerdan pensiones. Se aprueban, quedando convertidos en ley.
- 28.—**Apéndice:** Inserción solicitada por el senador Eguiguren.

—En Buenos Aires, a los veintiocho días del mes de septiembre de 1938, siendo la hora 16 y 5 minutos, dice el

Sr. Presidente. — Continúa la sesión.

Se va a dar cuenta de los asuntos entrados.

Sr. Sánchez Sorondo. — Señor presidente: pido la palabra para después de la lectura de los asuntos entrados.

1

ASUNTOS ENTRADOS

I

Mensaje del Poder Ejecutivo remitiendo la memoria y balance de los trabajos de la institución Juan Anchorena, correspondiente al 22º ejercicio. (*A la Comisión Primera de Cuentas.*)

II

Mensaje del Poder Ejecutivo acusando recibo de la nota por la que se le comunicó la designación del senador Patrón Costas presidente de la Nación para el caso de acefalía. (*Al archivo.*)

Sr. Presidente. — Se va a tratar en seguida.

Sr. Palacios. — Habrá que aplicar el mismo procedimiento.

Sr. Sánchez Sorondo. — Yo desearía saber, señor presidente, cuál es el orden de las preferencias que ha votado la Cámara y que estén pendientes de consideración.

Sr. Presidente. — Informará la Secretaría.

Sr. Secretario (Figueroa). — Las preferencias acordadas por la Cámara, pendientes de consideración, son: el proyecto que acaba de mencionar el señor senador Palacios respecto al veto a la ley que crea la Comisión Nacional de la Tuberculosis; el despacho de la Comisión de Justicia e Instrucción Pública, en el proyecto sobre creación de la Comisión Nacional de Museos y Lugares Históricos, preferencia votada a moción del señor senador Castro; en seguida, el despacho de la Comisión de Presupuesto en el proyecto prohibiendo exportar metales, a indicación del señor senador Arrieta, y a continuación, el proyecto en revisión sobre remuneración vitalicia a los ex presidentes y ex vicepresidentes de la Nación, a indicación del señor senador Figueroa.

Sr. Sánchez Sorondo. — Además de las que ha acordado la Cámara en la sesión de hoy.

Sr. Secretario (Figueroa). — Siguen las preferencias votadas en la sesión de hoy.

Sr. Arrieta. — Entiendo que para la sesión de mañana la preferencia votada hoy para tratar el proyecto de ley de liquidación de la moratoria hipotecaria desplaza a todas las demás.

Sr. Figueroa. — Yo también he entendido que la preferencia votada esta tarde era para tratar ese asunto, como primero, en la sesión de mañana.

Sr. Presidente. — La Cámara resolvió tratar en la sesión de mañana, constituida en comisión, la ley de moratoria, pero no se resolvió que fuera como primer asunto, de modo que queda en el orden de las preferencias acordadas.

Sr. Martínez. — De acuerdo con la votación que acaba de hacer el Senado en lo relativo al trámite del veto del Poder Ejecutivo, corresponde que el proyecto de ley creando la Comisión Nacional contra la Tuberculosis sea remitido al Poder Ejecutivo, sin necesidad de ninguna votación.

Sr. Rothe. — No sería lógico, señor presidente, ese trámite; corresponde devolver la ley a la Cámara de Diputados, para que ella haga la comunicación al Poder Ejecutivo. Eso es lo que acaba de votar el Senado.

Sr. Arancibia Rodríguez. — Naturalmente, es la Cámara originaria la que debe hacer la comunicación, si ella ha resuelto no insistir en su sanción.

Sr. Martínez. — Mi indicación es para que se devuelva el proyecto a quien corresponda, de modo que si la Cámara de Diputados es la originaria, allí debe enviarse.

Sr. Presidente. — Se va a votar si se devuelve a la Cámara de Diputados la ley vetada, a que acaba de referirse el señor senador por Córdoba.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Los señores senadores Arancibia Rodríguez, Rothe y Arrieta dejan constancia de su voto en contra.

15

CREACION DE LA COMISION NACIONAL DE MUSEOS Y DE MONUMENTOS Y LUGARES HISTORICOS. — CONSIDERACION.

Sr. Presidente. — Corresponde continuar la consideración del despacho de la Comisión de Justicia e Instrucción Pública en el proyecto de ley que crea la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, que ya fué informado por el señor senador Castro.

—Se lee:

Despacho de la comisión

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Justicia e Instrucción Pública ha considerado el mensaje y proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea la comisión nacional de museos y de monumentos y lugares históricos; y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja que le prestéis vuestra aprobación, con excepción del artículo 1º, que quedará en la siguiente forma:

Artículo 1º — Créase la comisión nacional de museos y de monumentos y lugares históricos, dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, integrada por un presidente y diez vocales, que ejercerán sus funciones por un período de seis años con carácter honorario, pudiendo ser reelectos. Son miembros natos de esta comisión, el presidente de la Academia Nacional de la Historia, el del Archivo General de la Nación y los directores de los museos históricos nacionales.

La comisión tiene la superintendencia inmediata sobre los museos, monumentos y lugares históricos nacionales, y en concurrencia con otras autoridades cuando se trate de lugares o monumentos o museos provinciales o municipales, siempre que se acojan a la presente ley.

Sala de la comisión, septiembre 22 de 1938.

Guillermo Rothe. — Juan B. Castro. — Francisco R. Galíndez.

Mensaje

Buenos Aires, 26 de agosto de 1938.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el honor de someter a vuestra honorabilidad el proyecto de ley que se acompaña referente a la creación de la comisión nacional de museos y de monumentos y lugares históricos.

Actualmente los lugares, museos, casas, iglesias, etcétera, donde se han desarrollado los episodios fundamentales de la historia argentina y de la organización nacional se hallan sometidos a diversas jurisdicciones y autoridades, lo que conspira contra la necesaria unidad que debe regir la administración, correlación, estudio y conservación de esos sitios y reliquias que constituyen el patrimonio moral de la Nación.

La iniciativa del Poder Ejecutivo establece un régimen adecuado y técnico para el gobierno de los museos, la clasificación de los lugares históricos y la adquisición y conservación de inmuebles, reliquias y documentos de propiedad del Estado o de particulares que se consideren de carácter histórico o históricoartístico.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.

ROBERTO M. ORTIZ.
Jorge E. Coll.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Créase la comisión nacional de museos y de monumentos y lugares históricos, dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, integrada por un presidente y diez vocales, que ejercerán sus funciones por un período de seis años con carácter honorario, pudiendo ser reelectos. La comisión tiene la superintendencia inmediata sobre los museos, monumentos y lugares históricos nacionales, y en concurrencia con otras autoridades cuando se trate de lugares y de monumentos y de museos provinciales o municipales, siempre que se acojan a la presente ley.

Art. 2º — Los bienes históricos, lugares, monumentos, inmuebles de propiedad de la Nación, de las provincias, de las municipalidades o instituciones públicas quedan sometidos por esta ley a la custodia y conservación del gobierno federal, y en su caso, en concurrencia con las autoridades respectivas.

Art. 3º — El Poder Ejecutivo a propuesta de la comisión nacional, declarará de utilidad pública los lugares, monumentos, inmuebles y documentos de propiedad de particulares que se consideren de interés histórico o históricoartístico a los efectos de la expropia-

ción; o se acordará con el respectivo propietario el modo de asegurar los fines patrióticos de esta ley. Si la conservación del lugar o monumento implicase una limitación al dominio, el Poder Ejecutivo indemnizará a su propietario en su caso.

Art. 4º — La comisión nacional de museos y de monumentos y lugares históricos, hará la clasificación y formulará la lista de documentos históricos del país, ampliándola en las oportunidades convenientes con la aprobación del Poder Ejecutivo. Los inmuebles históricos no podrán ser sometidos a reparaciones o restauraciones, ni destruidos en todo o en parte, transferidos, gravados o enajenados sin aprobación o intervención de la comisión nacional. En el caso de que los inmuebles históricos sean de propiedad de las provincias, municipalidades o instituciones públicas, la comisión nacional cooperará en los gastos que demande la conservación, reparación o restauración de los mismos.

Art. 5º — Ningún objeto mueble o documento histórico podrá salir del país, ni ser vendido ni gravado sin dar intervención a la comisión nacional, y ésta hará las gestiones para su adquisición, cuando sea de propiedad de particulares y considere convenientes tales gestiones por razones de interés público.

Art. 6º — Los inmuebles comprendidos en la lista y clasificación oficial de la comisión nacional, estarán libres de toda carga impositiva.

Art. 7º — La comisión nacional está facultada para aceptar herencias, legados y donaciones, con las formalidades de ley.

Art. 8º — Las personas que infringieran la presente ley mediante ocultamiento, destrucción, transferencias ilegales o exportación de documentos históricos, serán penadas con multas de 1.000 a 10.000 pesos, siempre que el hecho no se hallare previsto por el artículo 184, inciso 5º, del Código Penal.

Art. 9º — El Poder Ejecutivo dictará el decreto reglamentario, estableciendo las funciones de la comisión nacional; la superintendencia de los museos históricos, de carácter cultural, docente y administrativo, mención de las publicaciones a su cargo, provisión de ilustraciones a los institutos secundarios para los gabinetes de historia argentina y americana, designación de delegados locales con residencia en los lugares respectivos, pertenecientes a los museos históricos u otras instituciones; formación de sociedades o patronatos para la cultura pública; y respecto de la labor técnica y administrativa de conservación y restauración de los lugares y monumentos históricos.

Art. 10. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Jorge E. Coll.

Sr. Presidente. — En consideración; si no se hace uso de la palabra, se va a votar en general.

—Se vota y resulta afirmativa.

—Se lee el artículo 1º.

Sr. Castro. — Pido la palabra.

La comisión ha tenido una sugestión del señor senador Palacios y ha modificado el artículo 1º en los términos que han sido leídos por Secretaría. Consiste la modificación en es-

to: «Serán miembros de la comisión el presidente de la Academia Nacional de la Historia y el director del Archivo General de la Nación».

Sr. Martínez. — ¿Por qué se excluyen los directores de los museos históricos nacionales?

Sr. Arrieta. — Entiendo que la proposición de la comisión consiste en poner la palabra «director» antes de las palabras «del Archivo General de la Nación», para que no se crea que es presidente del archivo. La comisión había hecho esa modificación en atención a una sugestión del señor senador Palacios. ¿No es así?

Sr. Palacios. — Creía que el señor miembro informante iba a dar las razones que yo expresé a la comisión. Se trata de lo siguiente. Considero que no es conveniente que figuren en la junta los directores rentados de los museos históricos, porque esa junta va a tener la superintendencia de las instituciones que dirigen.

Sr. Rothe. — Pido la palabra.

La razón obvia, expuesta por el señor senador por la Capital ha sido también aducida ante la comisión, después de despachado el proyecto, por el señor ministro de Justicia e Instrucción Pública, agregando que su experiencia personal en el manejo de instituciones de esta índole, le había demostrado la absoluta inconveniencia de que los funcionarios dependientes de reparticiones sujetas a superintendencia ejercieran sobre sí mismos las facultades de contralor.

No hay para qué abundar en consideraciones para demostrar la fuerza de ese razonamiento y entonces la comisión, por unanimidad de sus miembros, atendió estas razones que le habían llegado por doble conducto, tanto por órgano del señor senador por la Capital como del señor ministro de Justicia e Instrucción Pública y creyó que esta reforma tendrá la aceptación del Senado.

Esta es la razón que la comisión invoca para motivar la reforma expresada por el señor miembro informante.

De manera que los directores de museos no podrán ser jueces y parte a la vez ejerciendo tener superintendencia sobre sí mismos.

Sr. Martínez. — Pido la palabra.

Yo siento divergir con mis distinguidos colegas, los señores senadores por Córdoba y por la Capital, pero la razón que nos han dado, de que los directores de los museos históricos son funcionarios rentados, rezaría también para el

director del Archivo General de la Nación, que es un distinguidísimo funcionario.

Yo creo, que por la índole de estas funciones, no pueden dejar de participar los directores de los museos, porque la única razón de la creación de esta comisión es que haya una supervisión sobre ellos. ¿Cómo puede haberla para el director del archivo y negar la cooperación de estos otros funcionarios que son los más capacitados, los que están más en contacto, con estos asuntos. ¿Me parece que en estas condiciones, perdería eficacia la comisión que se quiere crear.

Por eso, señor presidente, si la comisión no aceptara modificar su despacho, haría indicación para que se incluyera a los directores del Museo Histórico Nacional o a los de todos los museos históricos nacionales.

Yo me siento vinculado, en cierto modo, al Museo Histórico Nacional, ya que fué un pariente mío, Adolfo P. Carranza, su fundador, y porque realiza una obra útil para el país.

Sr. Arrieta. — Pido la palabra.

Yo voy a apoyar, señor presidente, las manifestaciones generales que ha hecho el señor senador por Córdoba.

Entiendo que no pueden estar ausentes de esta comisión los directores de museos históricos nacionales, porque son estos funcionarios los que están más en contacto con los problemas relacionados más con esta materia. Por consiguiente, me parece conveniente que esta comisión, no pierda en ningún momento su asesoramiento.

Comprendo, en todo su alcance, la objeción que ha formulado el señor senador por la Capital, pero solamente la hago extensiva a aquel aspecto que se refiere al carácter administrativo que tiene el funcionario y en virtud del cual el director depende directamente del Poder Ejecutivo y por consiguiente, parecería que no podría formar parte de una comisión que a su vez debe tener la superintendencia de museos.

Pero me parece que el concepto con que se ha preparado el despacho y lo que la comisión ha tenido principalmente en cuenta, no es el simple aspecto administrativo, que interviene en él sólo en una ínfima parte.

Aquí, en realidad, lo que se desea establecer es una comisión que tenga una superintendencia de carácter general sobre los museos, lugares históricos y forma en que deben ser mantenidos, sobre si corresponde o no que un determinado monumento sea declarado de carácter público, o

una pieza determinada sea agregada a un museo, etcétera.

La parte administrativa, referente a la función específica del director de un museo, no tiene sino escasa importancia dentro de las funciones asignadas a esta comisión.

Creo, por ello, que no es posible ni conveniente, eliminar de esta comisión a los directores de museos nacionales.

Por consiguiente, me parece que lo único que podría hacerse es reducir o limitar el alcance que se le ha dado por la comisión, al decir «los directores de los museos históricos nacionales». Lo único que podríamos y convendría hacer es especificar que sólo se trata de los museos históricos actualmente existentes en la Capital, que son, creo, el Museo Histórico Nacional y el Museo Mitre.

Sr. Palacios. — Hay cinco, señor senador: el Acuerdo de San Nicolás...

Sr. Arrieta. — En la Capital Federal hay dos, señor senador.

Habra, pues, que especificar que fueran los de la Capital Federal, porque los directores que tuvieran que colaborar en esta comisión no podrían residir en el interior del país. De manera que apoyo la moción del señor senador por Córdoba, en el sentido de que se apruebe el despacho tal como fué originalmente redactado, con el solo agregado que acabo de proponer.

Sr. Palacios. — Pero el despacho de la comisión ya no está así, pues ella ha aceptado la modificación propuesta por mí.

Sr. Arrieta. — ¿Quiere decir que la comisión ha retirado la última parte del artículo?

Sr. Castro. — La comisión no lo ha retirado, señor senador, sino que ha aceptado la proposición del señor senador por Córdoba.

Sr. Palacios. — Ha aceptado la incorporación del director del Museo Histórico Nacional.

Sr. Castro. — Del director general.

Sr. Arrieta. — Bien, señor senador. Pero si yo no sé todavía cuál es el concepto que sustenta a este respecto la comisión, no podré formular una proposición concreta, porque según lo que se nos acaba de explicar, lo que se ha aceptado es la proposición del señor senador por Córdoba.

Sr. Palacios. — No, señor senador; primero aceptó la supresión de los cinco directores y luego, después que el señor senador por Córdoba habló, aceptó la inclusión del director del Museo Histórico Nacional.

Sr. Castro. — Exactamente en esa forma, señor presidente.

Sr. Palacios. — Ahora, si el señor senador hace otra moción.

Sr. Arrieta. — Por eso, señor presidente, y para terminar, me permitiría pedir a la comisión que acepte la inclusión de los directores de los museos históricos nacionales de la Capital Federal.

Sr. Santamarina. — Pido la palabra.

Entiendo, señor presidente, que no existe sino un Museo Histórico Nacional. Propondría, pues, que el artículo quede redactado en la siguiente forma: «Son miembros natos de esta comisión, el presidente de la Academia Nacional de la Historia, el director del Archivo General y el director del Museo Histórico Nacional».

Sr. Palacios. — Muy bien.

Sr. Castro. — La comisión acepta la redacción propuesta por el señor senador por Buenos Aires.

Sr. Presidente. — Se va a leer el artículo tal como ha quedado redactado.

Sr. Secretario (Figueroa). — (*Leyendo*): «Artículo 1º Créase la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, dependiente del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, integrada por un presidente y diez vocales, que ejercerán sus funciones por un período de seis años, con carácter honorario, pudiendo ser reelectos. Son miembros natos de esta comisión, el presidente de la Academia Nacional de la Historia, el director del Archivo General de la Nación y el director del Museo Histórico Nacional.

«La comisión tiene la superintendencia inmediata sobre los museos, monumentos y lugares históricos nacionales, y en concurrencia con otras autoridades cuando se trate de lugares o monumentos o museos provinciales o municipales, siempre que se acojan a la presente ley».

Sr. Presidente. — Se va a votar el artículo en la forma que se acaba de leer.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. Figueroa. — Hago indicación para que todo artículo que no sea observado, se dé por aprobado.

—Asentimiento.

Sr. Presidente. — Habiendo asentimiento, así se hará.

—Se lee y aprueba, sin observación, el resto del proyecto.

Sr. Presidente. — Queda aprobado.